

HACER LAS COSAS DE FORMA DIFERENTE:

ASIA MERIDIONAL Y LA CG 35

George Pattery S.J.
Provincial
Provincia de Calcutta,
India

Es típico de Asia empezar con un relato. El género literario del relato nos da materia para disfrutar y reflexionar. Deja mucho sin decir, con lo que el oyente puede completar el relato. Tiene rincones permeables al misterio para que éste se despliegue; fascina, así que se puede repetir una y otra vez a distintos públicos.

1. La narrativa:

Un chico ciego estaba sentado sobre las gradas de un edificio, con un sombrero ante sus pies, y un cartón en el que estaba escrito que pedía ayuda. Un hombre se acercó, sacó unas monedas de su bolsillo, las echó en el sombrero donde había muy pocas, luego agarró el cartón, le dio la vuelta y escribió unas palabras. Volvió a poner el cartón donde estaba, para que la gente, al pasar, viera las nuevas palabras escritas. Pronto el sombrero se llenó.

El hombre volvió a pasar por allí y el ciego reconoció sus pasos y preguntó: “¿Fue usted el que le dio la vuelta a mi cartón esta mañana? ¿Qué es lo que escribió?” Y el hombre dijo: “No escribí sino la verdad”. He dicho lo mismo que tú, pero de forma diferente: “Hoy es un hermoso día, pero yo no puedo verlo”. Ambas señales indicaban a la gente que el chico era ciego. Pero la primera señal pedía a la gente que

ayudara echando dinero en el sombrero. La segunda señal sugería que la gente podía disfrutar de la belleza del día, pero el chico no. El relato nos muestra una actitud de agradecimiento ante lo que hay y nos invita a una actitud positiva para cambiar algo en la vida.

La CG 35 nos invita a relatar nuestra historia de manera que podamos ver la ‘ceguera’ de nuestro entorno. El relato encierra un elemento que ‘desinstala’ y hace que el oyente se vea lanzado al meollo del relato; la CG podría hacer esto para la Compañía y la Iglesia. Un buen relato transforma, nos ayuda a ver y actuar de forma diferente, y trae un aire refrescante. El relato jesuita debe ser ‘diferente y traer aire nuevo a nuestros tiempos.’ Asia Meridional espera que esto ocurra en la próxima CG.

2. El contexto de la narrativa: ‘Ver, oír y mirar el mundo’. (EE 106-8)

Los relatos se cuentan en un contexto; a menudo en los tiempos de la cosecha, de festivales, de encuentros, en las celebraciones de los ciclos de la vida; se cuentan en todo momento, en cualquier lugar. Resisten tiempo y espacio. ¿En qué contexto está invitada la C.G. 35 a relatar de nuevo la historia? Recojo tres rasgos contextuales que influyen hoy en nuestra manera de relatar: i) *Globalización*, ii) *La Iglesia entre las Religiones*, iii) *Cuestiones de Identidad y Violencia*. Aunque estos rasgos contextuales son en cierto sentido universales, los observo más concretamente desde Asia Meridional. Los indico brevemente.

2.1. Globalización y Asia Meridional

La complejidad de la globalización se percibe en tres aspectos. Hay *globalización tecnológica*: los brazos y los ojos de la tecnología consiguen llegar a cualquier parte del mundo, produciendo una revolución en la actual comunicación. Al mismo tiempo, un tipo particular de percepción tecnológica ha pulverizado casi el debate sobre ciencias y tecnologías alternas. (*Visvanathan, Shiv, 2001. p.13*). A nivel económico, las instituciones están volviendo a dibujar el escenario global. La producción ha aumentado en cantidad y calidad, y hay un mayor acceso a las mercancías a nivel internacional. Al mismo tiempo, la dinámica de las fuerzas de mercado inutiliza y volatiliza las instituciones individuales y los estados-

naciones bajo la 'mano invisible' de la economía de mercado. *A nivel político*, los estados-naciones están formando alianzas transnacionales y van apareciendo instituciones globales. Pero también los estados-naciones están perdiendo poder. Se toman decisiones vitales por mandato de una

lúgubre red de organizaciones como el GAAT, la OMT y el FMI (Visvanathan, Shiv, p.13). En el mundo de las transnacionales, a la democracia se la redefine para que se ajuste a la agenda económica. Como lo muestra el estudio del SJS sobre globalización, un fenómeno significativo de la globalización es su nexa con la marginación, siendo éste particularmente el caso en Asia

*El relato jesuita debe ser
'diferente y traer aire nuevo
a nuestros tiempos.'
Asia Meridional espera
que esto ocurra en la CG*

Meridional. *"La marginación aparece como un proceso que niega oportunidades y resultados a los que viven 'en los márgenes' y realza las oportunidades y resultados de los que están 'en el centro'.* (SJS, p.19).

La complejidad de la globalización ha producido una alta tensión debido a las polaridades entre apertura y universalidad contra el neo-colonialismo, entre libertad del individuo y emergencia de nuevos proyectos comunitarios (claro ejemplo de ello los Grupos de Auto-Ayuda, en particular de mujeres, de Asia Meridional), la tendencia a 'homogeneizar' culturas frente a la fuerte emergencia de múltiples identidades, entre consumismo y desarrollo sostenible, entre lo local y lo global, entre religiones institucionales y varias formas de expresiones religiosas. (SJS, p.19)

Hay una novedad en la globalización. Los eventos políticos, religiosos y deportivos pueden relacionar simultáneamente a millones de personas en el mundo entero; el conocimiento se difunde mediante el acceso a bibliotecas y centros de investigación; las 'identidades locales' están redefiniendo e interrogando lo que se especifica como 'global'; la enorme rapidez de la comunicación y de las relaciones dificulta el análisis; las inquietudes ecológicas están exigiendo más espacio, etc. (SJS, pp.20). Emerge un 'espacio fronterizo' que es fluido y permeable, y tiene nexos vitales con un 'espacio central' que a menudo intercambia su propio espacio. Hasta los 'espacios fronterizos' geográficos como los aeropuertos parecen controlar el espacio central. El emerger de nuevos procesos de relaciones, comunicaciones e instituciones ha creado, según el SJS, un nuevo carácter

sistémico llamado 'red', al que se accede a través de 'canales' y que está determinada por los nuevos 'ejes' (o núcleos motores). (SJS pp.20-21).

La pobreza es hoy uno de los problemas más graves, aunque no encuentra mención en la agenda global. Cuanto más se margina a los pobres (y por pobres entiendo todas las variedades de impotencia), más clases nuevas de 'desvalidos' creamos, lo cual genera violencia. Hoy 'el mundo es espectacularmente rico y angustiosamente empobrecido'. (Sen, Amartya, p.120)

2.2. La Iglesia entre las Religiones en Asia Meridional

El colonialismo, y no sólo, ha producido memorias dolorosas en las mentes colonizadas de la psique asiática. Desde la perspectiva de Asia Meridional, la presencia de la Iglesia está enlazada con memorias coloniales, y arrastra por tanto un bagaje de memorias dolorosas. El proceso de curación de la memoria dolorosa no es lineal, ni tampoco circular, sino que se mueve en espiral. En el pasado se han dado pasos importantes para deshacerse de los rasgos coloniales (el Vaticano II preparó el terreno), pero hay otros pasos que no dejan que la sencillez de los Evangelios alcance a la población asiática. Hasta el Sínodo Asiático, destinado a aliviar las heridas de la Iglesia Asiática, provocó el despertarse de memorias y la reafirmación de formulaciones e instituciones atrincheradas.

Esperamos que la CG ayude a identificar la espiritualidad jesuita para y en un mundo que globaliza

La globalización ha dado lugar a nuevas relaciones entre las religiones. i) La red enfocó las religiones y el dominio de las religiones occidentales como religiones mundiales recibió un duro golpe de la mano de grandes tradiciones religiosas como el Hinduismo, el Budismo y el Islam. ii) Las prácticas religiosas y los sistemas de creencia fueron cada vez más accesibles y visibles a todo el planeta. Los creyentes no dependen exclusivamente de las 'versiones oficiales' sobre otras religiones. Tienen

acceso directo. iii) Las religiones son ahora los nuevos socios globales; ya no los 'territorios de misión' a evangelizar en el sentido tradicional. iv) Este campo de juego entre religiones interroga mucho de lo que afirma y desafía al cristianismo como religión. Su modelo de pensamiento teológico y filosófico parece ser incapaz de abordar las cuestiones planteadas en la democracia de las religiones. v) El incidente de Ignacio que toma la decisión de matar o no matar al Moro si la mula se va por la izquierda, plantea interrogantes de valores democráticos y el problema del fundamentalismo

*La GC 35 debería enfrentarse
a la globalización con espíritu
místico y profético*

religioso. Pide respeto por el otro aun cuando tenga una visión contraria a las propias creencias sacras. Una mula salvó a Ignacio; quizá tengamos que crear más mulas de ese tipo para tratar con el fundamentalismo religioso. vi) El reto consiste en articular la

'lógica del Evangelio' respetando la voluntad salvífica de Dios en otras religiones. vii) La gravedad de los problemas nos invita a referirnos a la cultura evangélica como a una contracultura de gran peso contra el 'consumismo'. Otras grandes tradiciones religiosas parecen estar a la vanguardia en esta posición contracultural. viii) Nuestro deseo de formar comunidades de solidaridad con otros se ve debilitado cuando nos agarramos a reivindicaciones culturales y religiosas de 'superioridad' y de 'verdad absoluta'. ix) Nuestra misión de fe y justicia debe afinarse y articularse con una mayor responsabilidad teológica.

En Asia Meridional se siente la fuerza y la debilidad de la Iglesia ante otras religiones. La Iglesia asiática es un experimento significativo para la Iglesia universal. Es menos un problema que resolver y más un experimento del que aprender. La trayectoria de la misión jesuita en Asia Meridional muestra las longitudes de onda entrante y saliente de la pedagogía de la misión. Asia Meridional sigue acogiendo a Jesús y encarna de muchas formas la Buena Nueva, sin embargo persiste en contestar la iglesia y refutar sus pretensiones religiosas.

2.3. Cuestiones de Identidad y Violencia

Los dos rasgos arriba mencionados de la globalización y del papel de la Iglesia nos llevan a un tercer rasgo de identidad. La identidad es

una construcción múltiple y abierta, y no una entidad estancada, compartimentada, única. En el contexto de Asia Meridional las identidades se refieren a una variedad de fenómenos sociales, como el sistema de castas, fuertes valores culturales, etnia, nación, religión, linaje, clase, ocupación, estilo de vida, ocupación, género, orientación sexual, y demás. Estos son a menudo fenómenos entrelazados. A pesar de la multiplicidad de identidad, cada uno de nosotros posee una identidad dominante que nos hace leer el mundo desde una perspectiva particular. La globalización afina la cuestión de la identidad e interroga el status de las religiones en formar identidades.

Las identidades se refieren a la manera como uno se define a sí mismo en relación con el otro, y en el proceso se construyen 'fronteras'. Consiguientemente, llegamos a nociones, montadas, dicotómicas, de "persona de fuera-persona de dentro", "mismo-diferente", "yo y el otro", etc. Mientras que un sentido de pertenencia a una comunidad puede ser visto como un recurso, puede también al mismo tiempo excluir a otra gente. Y esto es particularmente cierto cuando una única identidad se arroga el derecho de anular el resto. *'El choque de civilizaciones'* proyecta una singular identidad sobre la gente y supone que la humanidad puede clasificarse fácilmente en civilizaciones basadas en una única identidad. Esto ignora el hecho de que hay múltiples y diversas identidades que un pueblo posee. La religión de una persona no tiene que ser su identidad exclusiva y que lo abarque todo. (Sen, p.14). La noción de una única identidad dominante causa mucha división. Las filiaciones plurales son más realistas. "El poner tabiques entre civilizaciones es un fenómeno que penetra de manera casi omnipresente en el análisis social, sofocando otras formas, ricas, de ver a las personas. Da lugar a no entender casi a nadie en el mundo, hasta antes de llegar a los tambores del choque de civilizaciones". (Sen, p.42). Los defensores de identidad al singular, la cultivan hábilmente para fomentar hostilidades. Al hacer a un Hindu un Hindu, a un Tamil Tiger un Tamil Tiger, a un Hutu un Hutu, a un Serbio un Serbio, a un cristiano nacido de nuevo un cristiano nacido de nuevo, una identidad específica queda separada en la comprensión de sí mismo y se ignora la importancia de otras filiaciones. La identidad 'única' se instrumentaliza; el ser humano se vuelve una miniatura. (Sen, p.185). Al asiático se le ve sólo como asiático, y en ninguna otra de sus filiaciones; de aquí que en el mejor de los casos es capaz de hablar sólo de Asia, y de nada más. El sorprendente fenómeno en un mundo que globaliza es que hay muchos a los que les gustaría definirse ante todo en términos de su identidad religiosa. La identidad religiosa se

convierte en la identidad dominante entre las múltiples identidades. Imponer una identidad única sobre personas crédulas es la mejor garantía para apoyar el terrorismo. Mientras que “el reconocer múltiples identidades y el mundo más allá de filiaciones religiosas, hasta por gente muy religiosa, puede posiblemente cambiar algo en el mundo agitado en el que vivimos”. (Sen Amartya, p.79).

De lo anterior emergen dos retos: i) capacitar a la gente para que vea diferentemente en sus diversas filiaciones, más que en una única identidad, ii) inculcar la idea de que otro mundo es posible, y que es posible tener una identidad global sin perder otras lealtades e identidades. Me pregunto si sería hacer uso de un reduccionismo excesivo sostener que los EE empiezan con una identidad universal de “Creador y criatura” y terminan con otra identidad universal de “encontrar todas las cosas en El y en El todas las cosas”. Nuestras lealtades e identidades se preservan y fomentan dentro de la universal. Un reto importante para la CG 35 será el de definir nuestra identidad en un mundo de economías, culturas y religiones que globaliza.

3. Lo que se espera de la CG 35

3.1. Los jesuitas de Asia Meridional esperan mucho de la CG 35. Ya que la globalización conduce a una confluencia de eventos, genera puntos de encuentro entre civilizaciones y crea más ‘espacios fronterizos’, la espiritualidad y la pedagogía ignacianas pueden ser muy relevantes y aportar enormemente. De la CG 35 esperamos que fije jalones en esta dirección y guíe a la Compañía de forma valiente. El principio y fundamento de un Dios bueno que crea un mundo sostenible, la mirada trinitaria sobre el mundo, mundo que se globaliza, y su abrazo del mundo en el despliegue continuo de la pedagogía (y hasta de formas desconocidas) del misterio pascual, discerniendo ‘la red y el núcleo motor’ del mundo en y a través de las Dos Banderas y amarlo más allá de la violencia del fundamentalismo económico y del terrorismo religioso. En lugar de resignarse ante la disminución numérica de la Compañía, llamamos el mundo a través de la confianza a discernir los movimientos del Espíritu.

El espíritu jesuita no teme nunca al mundo y toda su complejidad y novedad. En todas las cosas amar a Dios y hallar todas las cosas en Dios nos da una misión que es muy necesaria. Desde la perspectiva de Asia

Meridional, se podría decir que nuestra globalidad puede incluir religiones, culturas, neo-religiones e ideologías que tienen un mínimo de terreno común – lo humano y lo secular – ‘ver, mirar, gustar y oír’ lo humano y en ello encontrar decisivamente lo divino, y abrazar lo secular y lo sagrado en una perspectiva no dualista (*advaita*). Esperamos que la CG ayude a identificar la espiritualidad jesuita para y en un mundo que globaliza.

3.2. Aunque Ignacio eligió un camino aparte alejado del mundo monástico, pero asimilando un monasticismo del corazón, se nos invita a ser peregrinos del mundo que globaliza; a estar presentes en la red y en el núcleo motor de la post-modernidad; ser un ‘sujeto apostólico’ interreligioso, intercultural; devenir una presencia cósmica amiga de la ecología; ser un peregrino de los ‘espacios fronterizos’. La Compañía desde su nacimiento, a través de los padres fundadores, empezó, creció y se desarrolló en Asia Meridional. Sus rasgos ahora forman parte de la identidad propia de un jesuita. Sería cometido de la CG 35 acceder a estos mensajes y rasgos globales y tejerlos en el relato de un jesuita de hoy.

3.3. En un mundo en el que la iglesia es una religión más, nuestras formulaciones e interpretaciones teológicas deben ser académicamente competentes y abiertas, de forma experiencial, a la profunda experiencia y expresiones del Misterio en otras tradiciones. No se trata de una estratagema metodológica; el Señor de los Ejercicios es el Dios infinitamente rico que supera todos nuestros cálculos. Debemos pensar fuera de nuestros esquemas mentales. Se nos invita a descubrir a un Dios que trabaja en la red cibernética y en los mercados globales, en los centros de culto de neo-religiones y en los ‘espacios fronterizos’ sin dios y en los ‘anawim’. *“El ministerio del reino de Dios disuelve la alienación y derrumba muros de hostilidad y de exclusión, echando los cimientos para una misión universal. Tiende a demoler el muro, al forzar a sus seguidores a ver la presencia de Dios en un centurión romano, en una mujer samaritana, en una madre siro-fenicia, en un eunuco etíope, etc. Y el que la persona humana está creada a imagen de Dios es el factor más confirmante acerca de la misma con la inevitable consecuencia de que nuestra capacidad de relacionarnos se convierte en la medida y en el terreno de prueba de nuestra experiencia de Dios.”* (George Soares-Prabhu, Vol.IV. P.67) Esperamos que la CG reafirme nuestro compromiso en la investigación teológica en espacios fronterizos de “lo humano y de lo divino”, de “lo secular y de lo sagrado”.

3.4. Como jesuitas asiáticos compartimos la fuerte naturaleza comunitaria de nuestra gente, el énfasis en la fidelidad y el respeto a los mayores de la comunidad como valores que apreciamos. Percibimos que este vínculo comunitario está amenazado por las presiones de la vida moderna, por el individualismo, y por ideologías de casta y etnia. Esperamos que, en la CG 35, se ponga de nuevo el acento en la 'vida de comunidad'. La carta del Padre General sobre la Eucaristía insiste en la dimensión comunitaria de la Eucaristía. *"Es la Iglesia la que celebra la Eucaristía: es por decirlo así nuestro aliento de vida como comunidad... La vida de comunidad tiene que sustentarse con este alimento para sustentarse... Sólo así podrán nuestras comunidades, marcadas a menudo por una desconcertante diversidad de personalidades y procedencias, dar testimonio en un mundo desgarrado por el odio y las divisiones..."* (Kolvenbach, La Eucaristía, 2006/5). La Eucaristía es también la continuación del memorial del amor de Jesús. (Moloney, p.189.) En la mesa eucarística Jesús se presenta a los discípulos débiles, desconcertados y excluidos de todos los lugares y tiempos. En nuestro compartir como 'amigos en el Señor' reconocemos al Señor de la Eucaristía y construimos nuestra 'unión de mentes y corazones'. *"El radicalismo de Jesús (...) nos invita a una solicitud interhumana que no pone límites sino que va hacia los indignos y los que no pagan (Lc 6:32-34) – los colaboradores con los Romanos (los 'recaudadores de impuestos') tan odiados por los Zelotes; los 'am ha'ares' pecadores, ('pequeños') despreciados por los fariseos; los 'hijos de las tinieblas' (la 'oveja perdida de la casa de Israel') cancelados por los sectarios del Corán. La buena noticia es realmente para los 'pobres', los destituidos, los excluidos, los enfermos, los analfabetos, los explotados, los oprimidos (Lc 4:16-21)." (Soares-Prabhu, Vol. IV, p.142). La riqueza y aportación de las Comunidades Cristianas de Base podrían animar nuestra vida de comunidad.*

3.5. La GC35 debería enfrentarse a la globalización con espíritu místico y profético. Buscamos a Dios que actúa en las aldeas globalizadas y en los supermercados locales. Redescubrimos el poder del mundo de Dios al cuestionar el consumismo que deshumaniza y el vandalismo que despoja la tierra. Esperamos que la CG 35 no se resigne al cliché '*no hay alternativa*', sino que cree maneras alternativas de comprender, pensar, ser y actuar de parte de los 'crucificados' de este mundo, bajo el estandarte de la cruz. Como en nuestro relato, podemos volver a escribir nuestro escrito de una

manera tal que el ciego (y también nosotros) nos sintamos capacitados, potenciados y transformados.

3.6. En Asia Meridional tenemos experiencias de diversas formas de vida monástica, religiosa, comprometida. Van desde los clásicos *ashrams* (lugar monástico Hindu) y *viharas* (morada monástica Budista) hasta las comunas Dalit y la vida comunitaria tribal. Los clásicos modelos indios de cuatro *ashramas* (fases) de *brahmacharya* (vida casta y de estudios), *grihastashram*, (vida de familia) *vanaprasta* (forastero-peregrino) y *sannyasa* (renuncia total) ofrecen un modelo. ¿No se podría animar a los jesuitas de Asia a que experimenten un modelo religioso jesuita donde gente de diversas creencias, o sin fe, de diferentes castas, grupos lingüísticos, vivan juntos con unos pocos jesuitas en el carisma ignaciano y puedan seguir estas distintas fases de diversas formas? ¿Podemos crear otra forma de vida religiosa en la iglesia de hoy?

3.7. La Compañía tiene competencia en gobierno internacional desde hace cinco siglos. Ignacio imaginaba un estilo de funcionamiento en el que al 'hombre sobre el terreno' se le incluyera en el proceso de toma de decisiones. ¿Cómo podemos globalizar ulteriormente lo 'local' para que nuestro estilo de gobierno se haga más visible como círculo que se ensancha más que como estilo piramidal? Ya que las fronteras se van volviendo cada vez más 'permeables' y 'fluidas', las estructuras podrían ser más interrelacionadas y dependientes.

3.8. La CG 35 ¿no debería pedir cuenta de la recepción, del crecimiento y del desarrollo del decreto 14 de la CG 34 *sobre los jesuitas y la situación de la mujer*? La globalización ha causado revoluciones en la interconexión y en la comunicación. ¿No ha masculinizado ulteriormente el mundo con una racionalidad unilateral? Las mujeres ¿son 'sujetos apostólicos' en nuestras misiones? El abuso del medio ambiente, el terrorismo y la violencia destruyen la vida, y las mujeres y los niños son las primeras víctimas. Dando vida, alimentándola y haciéndola crecer, las mujeres afianzan el ciclo de vida. Las señales sin precedentes de solidaridad visibles en todo el globo podrían promover una cultura de vida en la que están asociadas las mujeres y la tierra. Los jesuitas ¿podrían ser agentes de un 'camino alternativo' que sea ecológicamente sano?

4. Contribuciones a la CG 35

4.1. Aportamos de Asia Meridional nuestra vivencia de una cultura y civilización vibrantes que han sobrevivido millares de años. Somos una cultura de muchas culturas, una religión de muchas religiones y un pueblo de muchos pueblos. Se trata de una vivencia que es una experiencia única en un mundo que globaliza. Asia Meridional está dispuesta a asumir la globalización y al mismo tiempo parece mantener sus raíces.

4.2. Contribuimos con lo que somos como jesuitas asiáticos. Pertenecemos a muchos grupos lingüísticos, zonas culturales, comunidades tribales, grupos dalits y filiaciones de castas y vivimos estas múltiples identidades como jesuitas. Somos diferentes, multiformes. Al vivir la identidad de la Compañía universal a través de las múltiples identidades de Asia Meridional, ayudamos a modelar un jesuitismo asiático y lo llevamos a la CG.

4.3. Esta múltiple identidad nos permite buscar formas diversas y múltiples de expresiones en filosofía, arte, arquitectura, música, danza y folklore, tradiciones clásicas y subalternas. Nuestra articulación procura escuchar la mente argumentativa asiática (racional) como también las

dimensiones asiáticas cósmicas y simbólicas (experienciales).

Quizá la teología católica ha estado indebidamente y por demasiado tiempo unida a una particular tradición filosófica y racional (o percibida como tal) y no ha dejado siempre emerger totalmente el dinamismo y la

*Asia Meridional se siente
impaciente por el rostro asiático
de Jesús*

riqueza de los Evangelios. Asia Meridional se siente impaciente por el rostro asiático de Jesús, a pesar de que *Asia fue elegida para ser su morada terrenal. (Ecclesia in Asia)*. Llevamos esa impaciencia creativa a la CG.

4.4. Llevamos con nosotros hermenéuticas teológicas de sospecha de un cierto tipo de teología filosófica e introducimos una hermenéutica de aprecio de la teología contextual, discerniendo el Dios que actúa en la tierra asiática. El reino del Misterio fascina a los Asiáticos. Hay un

compromiso personal con el Misterio, manifestado en las llamadas a la espiritualidad, aun cuando pierden vigor las religiones organizadas. Como en nuestro relato inicial, los márgenes son lugares significativos del Misterio. Acogemos la búsqueda moderna de espiritualidades como parte del contexto moderno en el que el Espíritu está actuando. Discernimos la presencia activa del Espíritu que actúa en los grandes movimientos del mundo: ecología, feminismo, comunidades humanas de base, espiritualidades neo-religiosas. ¿Son voces proféticas modernas?

4.5. Participando en los movimientos de los pueblos, escribiendo en periódicos seculares, dialogando con pensadores seculares, trabajando en proyectos de gobierno, empenándonos en redes educativas (formales e informales), trabajando con ONGs, respondiendo a cuestiones nacionales, etc., los jesuitas de Asia Meridional han desarrollado una cierta 'cultura secular' y una cierta credibilidad en una sociedad multirreligiosa, pluricultural y democrática como es la de Asia Meridional. En ese sentido también, llegamos a la CG como *Jesuitas Asiáticos Seculares*'.

4.6. Llegamos a la CG con nuestro pecado y con nuestra vergüenza. La miserable pobreza, la corrupción desenfrenada en el gobierno, las discriminaciones de castas y los conflictos interreligiosos saltan a la vista. Luchamos en contra de todo esto con una confianza total en el poder renovador del Espíritu.

4.7. No hemos logrado crear una identidad (Cristiana) jesuita asiática que responda realmente al genio de India/Asia y a la sabiduría y necesidades de la gente. En este sentido hemos fallado en nuestra responsabilidad hacia la Compañía universal. La CG podría ser una ocasión para una autocrítica con el fin de lanzarnos adelante.

4.8. Llevamos con nosotros nuestras flaquezas. No hemos logrado imbuirnos del espíritu ignaciano en su profundidad y dinamismo para poder crear un cuerpo apostólico vibrante con una pedagogía asiática específica. Las CG 35 podría interpelarnos e interrogarnos sobre nuestras estructuras de formación y maneras de proceder.

5. Conclusión:

Volvemos a nuestro relato. La vida y misión jesuita han sido siempre un relato, con matices para la reinterpretación, con lados permeables siempre con ganas de ser reinventadas, con amplias fronteras abiertas para desinstalarnos volviéndonos al revés. 'El chico ciego' pudo sentir el sonido de los pasos del hombre que volvió a escribir las líneas. Cuando volvemos a escribir nuestros relatos con un aire nuevo, hasta los ciegos pueden vernos. María de Mágdala no pudo ver al Señor, pero lo reconoció en la voz familiar del extraño. María dijo: Otro Mundo es Posible.

-
- ¹. Moloney, J.Francis. A Body Broken for a Broken People, Massachusetts: Hendrickson Pub; 1997.
 - ². Sen, Amartya. Identity and Violence: The Illusion of Destiny, London: Penguin Books, 2006.
 - ³. SJS. Globalization and Marginalization: Our Global Apostolic Response, Rome: 2006.
 - ⁴. Soares-Prabhu, George, The Collected Works, Vols.1.2.4. Pune: JDV, 1999; 2001
 - ⁵. Visvanathan, Shiv. "The Problem", Seminar, 503. 2001.